

## **UNA HISTORIA DINÁSTICA: LA CHINA DE LOS SIGLOS III AL XIV**

**Dr. Julio López Saco**  
**Escuela de Historia, UCV**  
**Escuela de Letras, UCAB**

### **Tres Reinos y Dinastías del Norte y el Sur**

Este período, que comienza al finalizar la dinastía Han, se caracteriza, en términos globales, por la decadencia del estado, la fragmentación del imperio y el declive de la economía urbana. En el norte, se establecen, en los siglos III y IV, una serie de reinos bárbaros, con fuertes tendencias centralizadoras estatales, ante las incursiones nómadas y las necesidades de colonizar y cultivar las tierras, y con cierto grado de expansionismo militar frente a las amenazas de los grupos esteparios y con la intención de controlar las rutas de comercio. Mientras tanto, en el sur, en torno al valle del Yangze, se consolida una poderosa aristocracia, fuertemente jerarquizada, de grandes familias endógamas, que mantendrá el poder en las provincias hasta el siglo VI, y que contacta con poblaciones aborígenes no chinas, miao, yao, thai, malayo-polinesias, que sufrirán un proceso de sinización al ser incorporadas en los cuadros de diversas instituciones militares y civiles. Los tres reinos del norte son el de los Wei de Cao Cao (220-265), el de los Han, de la región de Sichuan, creado por Liu Bei (221-263), y el de Wu, fundado por Sun Quan (222-280). Sería Sima Yan el que tras destronar al rey de Wei y al derrotar al soberano de Wu, hacia 280, establezca la dinastía Jin Occidental y termine con el desorden producido entre los tres reinos y las continuas divisiones internas. En los primeros años de esta nueva dinastía (265-316), el emperador Wu Di concedió títulos a los parientes de Sima Yan para aumentar la influencia de la familia real, sin embargo, apenas unos pocos años después, una serie de conflictos entre ocho príncipes arruinarían la economía y pondrían en peligro la autoridad dinástica. En el proceso que conduce a la definitiva caída de la dinastía, una serie de etnias dan inicio a un período conocido como de las cinco minorías étnicas y los dieciséis estados,

que contienden con Jin Occidental. Uno de los miembros de la familia Jin proclama una nueva dinastía, Jin Oriental en Nanjing, en el año 317, apoyándose en los grupos terratenientes del sur y del norte que serían, a la postre, los que también le pondrían fin. El poderío de los terratenientes del norte y aquel de los jefes militares, al lado de problemas internos que tienen que ver con la ubicación de los emigrantes, choca de frente con el poder imperial, que acaba refugiándose en el sur. Las rebeliones campesinas entre 399 y 401 fueron el acicate preciso que provocaría el declive de los Jin Orientales. Uno de los generales que reprime los levantamientos, Liu Yu acumula tal poder que destituye al emperador, estableciendo la dinastía Song del sur (420-479), iniciando, de este modo, el período de las Dinastías del Sur y del Norte. Al mismo tiempo, el clan Tuoba de la tribu Xianbei, se subleva en el norte y establece el régimen Wei Septentrional, unificando todo el norte hacia 439. En 479, un comandante militar usurpa el poder dinástico Song y establece la dinastía Qi Meridional (479-502), que propicia el relanzamiento comercial en el valle del Yangze y en todo el sur, lo que será, a su vez, el factor que desencadenará la ruina de la aristocracia, cuyo poder, al menos en parte, procedía de la compartimentación de las regiones y de la gran autarquía de las tierras. Las luchas internas entre los clanes imperiales provocaron que un gobernador provincial, Xiao Yan, usurpara el poder imperial y comenzara la dinastía Liang. Se inaugura con él una gran difusión del budismo en el sur, aunque su crueldad interna con la población llana provocaría muchas rebeliones, que desembocarían en el Alboroto de Hou Jing. En 557, Chen Baxian, pacificador de dicha rebelión depone al emperador e instituye en el poder a la familia de Chen. El reino de Chen acabaría finiquitado, finalmente, por la dinastía Sui, poniendo fin a la sucesión de las dinastías meridionales (317-589).

En la región septentrional, la instauración de Wei Septentrional (386-534) y la consiguiente unificación, acelera el mestizaje de las minorías, si bien fueron mayoritariamente asimiladas a la mayoría Han. A partir del año 494 se obliga a toda la población a llevar la misma vestimenta que los Han, que la corte hablara la lengua Han y que se estimulara el matrimonio entre las etnias Xianbei y Han. La expoliación y la corrupción contra los más necesitados motivaron levantamientos y rebeliones de pueblos. Además, serias oposiciones políticas y sociales desencadenan una guerra civil que conduce a la formación del imperio de los Wei Orientales en 534, fuertemente hostil a las influencias chinas y controlado por

militares de estirpe nómada estepario, y el de los Wei Occidentales manejado por retazos desperdigados de la aristocracia sinizada de Luoyang y, por lo tanto, partidario del empleo de chinos para la administración civil y la conformación del ejército. En el año 550 se pone fin a la dinastía Wei Oriental y se establece Qi Septentrional, pero unos años después, hacia 577, la unificación de la China del norte caerá bajo el control de la dinastía Sui.

Desde una óptica cultural esta época conflictiva otorgó las condiciones sociales propicias para la difusión del budismo. El corpus doctrinal budista servirá para que, entre los siglos V y VI, el contraste entre la zona norte, guerrera y popular, con marcadas influencias esteparias y tibetanas, y la meridional, refinada, culta y aristocrática, sea matizado, uniendo ambos espacios socio-culturales. Esta será la época, así mismo, de la instauración de la pintura como manifestación artística, en la que destacará el tema del paisaje y la elaboración de retratos.

### **La reunificación imperial: Sui, Tang y las Cinco Dinastías**

La dinastía Sui (581-618), unifica el norte y el sur y establece como su capital Chang'an. El emperador Wen Di establece un sistema administrativo fundamentado en tres ministerios y seis departamentos, que sentaría las bases del organigrama de las instituciones centrales de las posteriores dinastías. Además de una serie de reformas legales y militares, se reformó el sistema de moneda y de pasos y medidas, lo que contribuyó a sanear la economía. Esta es la época también en que comienza a construirse el Gran Canal, desde Beijing hasta Hangzhou, que refuerza la relación económica entre el norte y el sur. Los levantamientos campesinos y las rebeliones aristocráticas, aupadas por los fuertes gastos, trajeron como consecuencia que en 618 un general del ejército imperial diera un golpe de mano contra el emperador Yang Di. Ese mismo año, Li Yuan se declara emperador en la ciudad capital e inicia la grandiosa dinastía Tang.

El período Tang (618-907) fue, al igual que el considerado modélico precedente imperial Han, especialmente desde 630, uno de los más expansivos, militar y culturalmente hablando, de la historia del Medievo chino, de manera que el prestigio dinástico y la soberanía china alcanzaron, en esta época, el sudeste de Asia, India y Corea. Su carácter cosmopolita es consecuencia de la presencia de ideas y doctrinas procedentes del Asia

central, especialmente el budismo, que era considerado esencial por los emperadores de las dinastías Sui y Tang para asegurar y mantener la estabilidad social y la paz, así como para justificar el poder político y la unidad imperial, a pesar de la conformación de un movimiento de desacralización que se fundamenta en una ideología de talante casi nacionalista y xenófoba, una suerte de culturalismo y tradicionalismo autóctono. El desarrollo económico, en especial entre los siglos VIII y IX, y concretamente durante el reinado de Taizong (626-649), a través del uso continuado de los grandes canales, fue decisivo para que la dinastía tuviese continuidad después de la rebelión de An Lushan (756-763), motivada por el aumento de poder y autonomía de los jefes militares fruto de la expansión militar y los éxitos obtenidos, así como de la política interior, que buscaba limitar la fuerza de las concubinas y ministros en el seno de una administración que tendía a formar un cuerpo más o menos autónomo que servía de balance a las facciones de corte (eunucos, generales y familias de las emperatrices, sobre todo) y de freno a la arbitrariedad del emperador en el manejo de los asuntos de estado. Las grandes ciudades, en específico las dos capitales, Chang'an y Luoyang, reconstruidas y adecentadas, o Yangzhou, centro neurálgico de mercado, así como la presencia de las grandes vías navegables, serán los cimientos económicos de la China de los siglos VII al X, caracterizada por el florecimiento inusitado de mercaderes extranjeros y del comercio de gran cantidad y variedad de productos.

En 907, Zhu Wen, un gran general Tang, depuso al emperador Ai Di y proclamó el reinado Liang, conocido como Posterior. Desde aquí hasta 979, cuando el emperador Taizong de la dinastía Song unifica la nación, se establecen quince reinados: cinco dinastías, en Kaifeng (Liang, Tang, Jin, Han y Zhou, todas posteriores) y diez estados al sur y norte de China: Wu, Tang Meridional, Wuyue, Chu, Min, Han Meridional, Shu Anterior, Shu Posterior, Nanping y Han Septentrional. Este fue un período de guerras y caos, de mandatos innúmeros y de conflicto general.

### **Song del Norte y del Sur. Los Reinos sinizados**

En 960 Zhao Kuangyin, militar y funcionario (luego conocido como Taizu), lleva a cabo el Motín de Chenqiao y obliga, en Kaifeng, al emperador Gong Di a abdicar, inaugurando así

la nueva dinastía Song Septentrional (960-1126) Llevó a cabo una fuerte purga en el seno de la oficialidad del ejército y en la administración, estableciendo tres departamentos, al estilo Tang: la Secretaría, el Concilio Grande y el Tribunal, con la anuencia de un censor para supervisar a todos los funcionarios. Las divisiones administrativas locales se conformaron en prefecturas y distritos, con la presencia de instituciones para que el gobierno imperial controlara las finanzas e impuestos. Mediante continuos relevos de los comandantes se mantenía el poder sobre el ejército, y se consolida una suerte de autocracia feudal. La concentración de poder en los primeros tiempos de la dinastía estabiliza el régimen pero deja abiertos focos de peligro latentes. El elevado gasto militar, el aumento de la burocracia, la ruina de muchos campesinos, asfixiados por los impuestos y repartos de tierras, provocaron la presencia de numerosos levantamientos, en especial entre 1042 y 1048. Eruditos y funcionarios idearon un paquete de reformas, cuya no implantación motivó una severa crisis social. Sólo el emperador Shen Zong entendió la necesidad de tales reformas, que llevaría cabo Wang Anshi en 1069. Sin embargo, tras la muerte del emperador, toda la serie de Nuevas Leyes fueron suprimidas y la explotación se hizo más severa y profunda, hasta el punto que lo único que propició fueron más revueltas campesinas, como la dirigida por Song Jiang, que arrasó con las provincias de Shandong y Hebei, sacudiendo el fundamento de la dinastía.

El perfeccionamiento del sistema de exámenes de ingreso al funcionariado, ideado y organizado para frenar el poder excesivo de la aristocracia militar en época Sui, y el surgimiento de una clase bastante variada de pequeños y pudientes mercaderes, con el consabido desarrollo de los centros comerciales y la expansión urbana, unido al progreso de logros técnicos como la pólvora, la imprenta de tipos móviles y el compás, son características relevantes de todo el período Song Septentrional.

Los nómadas kitan, descendientes de los xianbei del siglo IV, se concretarán como estado y como uno de los adversarios poderosos de las dinastías de Kaifeng, a principios del siglo X. Su imperio, denominado Liao, tendrá como centro geográfico Manchuria (Heilongjiang) y Mongolia oriental, además del norte de Shanxi. Sus incursiones frecuentes obligaron a los Song Septentrionales a firmar un tratado de paz con ellos en 1004. La presencia de las poblaciones Jürchen, que presionaban a los kitan en Heilongjiang, sirve de acicate a los emperadores Song para conformar una alianza que provocará la definitiva caída de Liao en

1125. Su fragmentación dará lugar al reino de los karakitan (Liao Occidentales) conformado por la nobleza emigrada hacia la remota Xinjiang, y el reino de los Liao Orientales, que acabaría destruido por el mongol Genjis Jan en 1218. En el noroeste, las preocupaciones de los Song eran los tibetanos. Los pastores tangut fundan un imperio hacia 1038 que recibe el nombre de Xia (Xia Occidentales) con capital en la antigua Ningxia. Se trata de un estado con profundas mezclas étnicas y una población, por lo tanto, heterogénea, con presencia de turcos uigures, tibetanos, tangut y chinos, que desarrollan actividades agropecuarias, pero también mercantiles. Este imperio será finalmente destruido por las incursiones mongolas de Gengis Jan en el primer tercio del siglo XIII.

El reino Jin, conformado por tribus tungús jürchen de Heilongjiang, los antepasados de las tribus manchúes que en el siglo XVII establecen el imperio Qing, apoyarán, en principio a los Song (en una alianza conocida como Tratado en el Mar), para poner fin al imperio Liao, si bien después serán los que pongan fin a Song Septentrional. En 1126, Jin captura Kaifeng, y la familia imperial y los ministros son capturados cuando pretendían huir hacia el norte. Sin embargo, en 1127, el príncipe Zhao Guo logra el apoyo de algunos ministros y es designado emperador en Nanking. Adopta el nombre Gao Zong y restablece la dinastía Song, ahora Meridional (1127-1279). Evitando los saqueos generalizados de Jin, huye, con sus huestes hacia el sur, estableciendo finalmente la capital en Hangzhou. En 1141 se logra una paz (la Paz de Shaoxing), entre Jin y la dinastía Song Meridional: ésta última se convertía en estado vasallo de Jin, cedía grandes territorios y pagaba un tributo anual. Mientras se establecía este statu quo entre ambos reinos, Yuan, régimen instaurado por la nobleza mongol se establecía con firmeza en el norte. Su desplazamiento hacia el sur provocó el fin de Jin. Después de esta conquista, los mongoles hicieron incursiones a gran escala en el territorio Song: entre 1274 y 1279 logran acabar, definitivamente, con la dinastía Song meridional, sentando las bases de la posterior colonización china en el sudeste de Asia, y de la emigración china hacia Vietnam y Japón.

### **El imperio mongol de la dinastía Yuan**

En el año 1260 Kublai Jan se proclama Gran Jan y en 1271 se adopta el título dinástico Yuan, estableciendo en Dadu (Beijing), la capital. Los mongoles, que vieron en la

conquista de China una reserva de hombres y riquezas, se adaptaron a las instituciones chinas, aunque los puestos de mando quedaron en manos de mongoles, si bien la administración de las finanzas es confiada a grupos islamizados del Asia central. Los mercaderes musulmanes son los encargados de cobrar, asistidos por los destacamentos militares mongoles, los impuestos. El gobierno Yuan (1279-1367), establece un Secretariado, órgano que ejerce el control sobre seis departamentos y que se encargaba de todos los asuntos de orden administrativo. Del mismo modo, conforma un Consejo Militar, un Censurado y un Consejo de Cuestiones Budistas, que supervisaban el poder y las acciones de los funcionarios y de los religiosos. El régimen Yuan dividió la población en grupos o categorías: los mongoles, los semuren o poblaciones de índole diversa, ni mongola ni sinizada, los hanren, chinos y poblaciones con influencia china, y los sureños, grupos tribales diversos. Sólo mongoles y semuren podían ser encargados, a escala local y central, de las organizaciones de gobierno y designados como oficiales de guarniciones. El exterminio total de la dinastía Song es el fundamento del establecimiento del vasto territorio chino posterior. Aunque Kublai Jan llevó a cabo expediciones de conquista a Japón, Myanmar, el norte de Vietnam e, incluso, Indonesia, nunca tuvo el éxito esperado. La dominación mongola acentúa el desarrollo comercial, favoreciendo a los mercaderes (muchos de ellos iraníes islamizados), de Asia central y el Medio Oriente, y difunde la economía monetaria, aunque se abre mucho más la brecha social entre ricos y pobres.

La muerte de Kublai en 1294 abre un período de luchas intestinas, usurpaciones y querellas sucesorias que debilita el poder central y beneficia a la nobleza mongola, los poderes locales y a los altos dignatarios, cada vez más autónomos e irreverentes. A esto se suman, como elementos de oposición, otros inconvenientes: las sociedades secretas de perfil religioso-político, como la del Loto Blanco y la de los Turbantes Rojos (Hongjin), y la hostilidad, nunca disimulada de las poblaciones chinas. La ruina Yuan se precipita por el desorden administrativo, la corrupción de los altos funcionarios, la inflación del papel moneda, la corruptela de los monjes tibetanos lamaístas, metidos a políticos, la pobreza del campesinado, mal endémico en China, y la opresión de las poblaciones étnicamente chinas. Entre los aspectos culturales relevantes de esta época se destaca la proliferación de la ópera, la popularización de la pintura de paisaje, la multiplicación de los frescos de temática religiosa, una insigne política de tolerancia de las diversas confesiones, entre ellas el

budismo, el cristianismo y el Islam, los logros en el campo de la astronomía y la presencia de misioneros cristianos, por motivos religiosos (conversión de los mongoles) y diplomáticos, desde la cristiandad europea, como los casos de Guillermo de Rubruck, el monje franciscano Odorico di Pordenone, y los inolvidables mercaderes venecianos de la familia Polo. Además, Dadu, es decir, Beijing, se convierte en una metrópoli cosmopolita, con una disposición cartesiana y un magnífico sistema de drenaje, con una rica presencia multiétnica, mongoles, hui, uigures, yudian y tibetanos, repartidos entre burócratas, militares, artesanos y mercaderes.

### **Referencias bibliográficas básicas**

Balazs, E., (1974), *La burocracia celeste. Historia de la China imperial*, edit. Seix Barral, Barcelona

Botton Beja, F., (2007), *China, su historia y su cultura hasta 1800*, El Colegio de México, México

Ceinos Arcones, P., (2006), *Historia breve de China*, Sílex edic., Madrid

Ebrey, P.B., (2009), *Historia de China*, edit. La Esfera de los Libros, Madrid.

Fréches, J., (2006), *Érase una vez China. De la Antigüedad al Siglo XXI*, edit. Gran Austral, Madrid

Gernet, J., (1999), *El mundo chino*, editorial Crítica, Barcelona

Loewe, M., (1966), *Imperial China: the Historical Background to the Modern Age*, edit. Allen & Unwin, Londres

Lombardi, Denys, (2000), *La China Imperial*, colección Idea Univ., Barcelona

López Saco, J., (2004) *El triunfo de la cultura budista en China: budización frente a sinización. Historia de un proceso expansivo y de consolidación hasta época Tang*, Colección Académica, UCV, Caracas.

Mosterín, J. (2007), *China: historia del pensamiento*, Alianza edit., Madrid

Roberts, J.A.G., (2008), *Historia de China*, PUV, Valencia